



Día 5 – Jesús se enoja

Pasaje clave
Juan 2:13-25

Idea clave

En este relato, Jesús visita el templo en Jerusalén durante una fiesta judía llamada la Pascua. El templo era un lugar donde los judíos se reunían para adorar a Dios. Durante una fiesta como la Pascua, los judíos y los no-judíos (Gentiles) viajaban desde lejos para adorar en el templo. Una de las formas en las que adoraban en el templo era con el sacrificio de los animales. Al llegar, estos viajeros cambiaban moneda extranjera por moneda local con los cambistas para poder comprar animales a los comerciantes que estaban en el templo; ¡esto era mucho más fácil que traer bueyes, ovejas o palomas en un viaje tan largo! Entonces, ¿por qué se enojó Jesús con los comerciantes y los cambistas? ¿No estaban ellos siendo de ayuda?

Jesús se enojó porque la casa de su Padre estaba destinada a ser un lugar para que todas las naciones pudieran ir y adorar. Los cambistas estaban cambiando dinero a una tasa deshonesto y los comerciantes estaban vendiendo los animales a un precio injusto. Ellos también habían llenado la parte exterior del templo (conocida como el Patio de los Gentiles) con sus negocios; por esta razón no había suficiente espacio para los gentiles reunirse. Por lo tanto, los cambistas y comerciantes se estaban volviendo ricos sacando ventaja del deseo de los visitantes de adorar a Dios, y al mismo tiempo dificultándoles a ellos poder hacerlo. Cuando Jesús vio esto, él sabía que tenía la responsabilidad de decir y hacer algo al respecto. Jesús se enojó porque sentía un gran “celo por la casa de Dios”. Esto significa que él amaba y se inquietaba por las cosas que su Padre amaba y le importaban. Él no se enojó por razones egoístas. Él se enojó por las razones correctas.

Preguntas claves

- ¿Por qué estaba enojado Jesús? ¿Qué nos enseña esto sobre Dios y las cosas que a él le importan?
- ¿Cómo es el enojo de Jesús distinto al de nosotros?
- ¿Qué es algo en este mundo por lo cual es correcto enojarse?

Oración

Dios, gracias porque a ti te importan todos los tipos de personas. Gracias porque tú quieres que todos puedan conocerte, amarte y adorarte. Ayúdame a nunca ser un obstáculo para que alguien conozca tu amor y tu verdad. Dame fuerzas para defender las cosas correctas y la sabiduría para entender cuándo y cómo hacerlo. Gracias porque Jesús se enojó por las cosas correctas, pero nunca por las cosas incorrectas. Gracias porque él hizo eso como un ejemplo, pero también como mi sustituto. En el nombre de Jesús, amén.